

Marcos Santiago Cortés. Responsable del área de Acción Social de la Fundación Secretariado Gitano en Córdoba



Marcos Santiago Cortés, en su despacho de la plaza de San Felipe.

“Los gitanos dentro de poco seremos una anécdota social”

Este abogado considera que hoy día la discriminación es un problema real que se debe superar con la interculturalidad

Lucía Zarza

Con motivo de la celebración hoy del Día de los Gitanos Andaluces, el responsable del área de Acción Social de la Fundación Secretariado Gitano, Marcos Santiago Cortés, presenta un informe sobre discriminación, dentro de los actos conmemorativos que hoy se celebran en la Facultad de Derecho.

—¿Cuál es la conclusión del informe de este año sobre discriminación? ¿Y cómo se ha realizado?

—La conclusión es que la discriminación es un problema real. El informe se ha elaborado con unos 50 casos reales de personas que, en todos los ámbitos sociales, han sufrido algún tipo de discriminación por el mero hecho de ser gitanos.

—¿Cuántos casos hay de Córdoba?

—De Córdoba se recogen tres casos que han tenido que ver con el acceso a servicios. Dos de ellos por prohibirle la entrada a jóvenes gitanos en pub de la capital por el mero hecho de ser gitanos, incluso delante de la Policía. Esta circunstancia no se daba desde hace muchos años. Y no los dejan entrar porque piensan que juntos son un problema; es una catetada de los directivos, que deben abrir su mente. El otro caso tiene su origen en dos hechos puntuales protagonizados por gitanos en hospitales de la provincia. Ahora, ante la mínima protesta de un gitano ante lo que considera está siendo un mal servicio, lo primero que se hace es llamar a la Policía. Pagamos mu-

chísimos justos por poquísimos pecadores.

—¿Cómo ve el futuro?

—Creo que vamos por el buen camino, pues la democracia es el camino de la integración. Y creo que dentro de poco tiempo los gitanos seremos una mera anécdota social y no una imagen negativa.

—¿Cómo se lleva eso de ser gitano hoy día?

—Es algo que se exterioriza en fechas muy concretas y el resto del año se lleva, como las grandes marcas, dentro de la chaqueta, donde no se ve. Exteriorizar mucho la etnia puede ser una mezcla explosiva de ignorancia y soberbia que sirve de argumento para los intolerantes.

—¿El camino para la integración social es la interculturalidad?

—Es el camino por el cariz que está tomando el mundo, pero es muy importante conservar nuestras costumbres. La cultura gitana puede aportar a la sociedad muchos valores, como el respeto a los ancianos, al semejante, el cariño a la familia, el sentimiento de solidaridad hacia las personas que vienen de fuera. La sociedad ha perdido muchos valores que los gitanos no.

—Usted es abogado y ha estado en las listas del PP para las municipales de este año. ¿Cree que es un referente para los gitanos?

—Sería ser un gran privilegio serlo, pero el consejo que les doy a los gitanos es que no esperen a que nadie les tienda la mano. El primer esfuerzo empieza por uno mismo, y si tú haces el esfuerzo la sociedad responde.